

UNION MILITAR no será nunca un periódico político ni que a influencias políticas de ningún género ceda para desviarse del recto camino que le trazan sus sinceros y decididos propósitos, sino que consistentemente se inspirará en la opinión militar, defendiendo enérgicamente, con respeto inquebrantable a las personas, los prestigios, los derechos y los intereses de las instituciones armadas.

UNION MILITAR dedicará preferente atención a las CLASES PASIVAS, solicitando, por ser de justicia, la limitación de los descuentos, la igualdad de cobro entre todos los retirados, la rebaja del impuesto de cédulas, el abono de bonificaciones y derechos de Ultramar y el respeto a las pensiones de viudas y huérfanos, defendiendo enérgicamente todo derecho legítimamente adquirido y procurando la más estrecha y eficaz unión y solidaridad entre todas las clases pasivas procedentes de las instituciones armadas.

UNION MILITAR

Diario de la tarde

DEFENSOR DE LOS INTERESES, DERECHOS Y PRESTIGIOS DEL EJÉRCITO Y DE LA ARMADA Y DE LAS LEGÍTIMAS ASPIRACIONES DE SUS CLASES ACTIVAS Y PASIVAS.

FIEL INTERPRETE DE LA OPINIÓN DE TODAS LAS ARMAS, CUERPOS E INSTITUTOS DEL EJÉRCITO Y LA MARINA.—RETIRADOS, VIUDAS Y HUÉRFANOS.

ESCALAS DE RESERVA.—COLEGIOS DE HUÉRFANOS, ASOCIACIONES DE SOCORROS MÚTUOS Y SOCIEDADES COOPERATIVAS MILITARES.

ESTE PERIÓDICO ES COMPLETAMENTE AGENO A LA POLÍTICA DE PARTIDO Y LUCHARÁ POR SUS IDEALES CON PROFUNDO RESPETO A LAS PERSONAS.

Dirección, Redacción y Administración, Plazuela de San Nicolás, número 6, segundo.

UNION MILITAR pedirá, razonablemente, la reorganización de los cuerpos militares de mar y tierra, hasta que éstos se hallen en perfectas condiciones, no para luchar y morir, que es un glorioso galardón que no basta en los modernos tiempos para engrandecer las naciones, sino para luchar y vencer, que es el único medio de asegurar la existencia y los prestigios de la Patria.

UNION MILITAR trabajará con decidida constancia por la normalización de los ascensos; la regularización de los sueldos; la conservación de los derechos adquiridos; el fomento de la disciplina, la instrucción, el estímulo y el entusiasmo entre cuantos visten el uniforme militar; el exacto cumplimiento de las leyes; la cooperación y el mutuo auxilio; la unión y el compañerismo entre todas las clases militares y el imperio de la equidad y la justicia para que los sacrificios que la nación exige, no pesen solamente sobre el elemento armado.

Año I

Jueves 3 de Septiembre de 1903

Núm. 3

CAMINO DE SALVACION

Ahora se vuelve a caer en la cuenta de que el estado de aislamiento en que nos encontramos nos expone a graves peligros; a los mismos peligros, o mayores quizá, que aquellos que no se quisieron prever oportunamente y nos arrebataron las colonias, echaron por tierra nuestra nacional leyenda y nos hicieron cargar con un enorme aumento en nuestras deudas; con un aumento que excede, en casi lo incalculable, a los gastos que hubiera sido necesario realizar durante muchos años para estar en el concierto de las grandes naciones, con Ejército, Armada y elementos de defensa de todo género para evitar el desastre.

La Prensa de gran circulación da hoy vueltas en sus columnas a este asunto como si fuera nuevo, como si alcanzara ya una respetabilísima antigüedad, como si no hubiera ofrecido frecuentes y dolorosas lecciones a la experiencia de los elementos directores y de los órganos de la opinión. Pero aun así, bien merece que lo celebremos. Más vale tarde que nunca, y alguna vez ha de ser la primera para llegar paso a paso a la reconstitución de aquello que, por torpeza o abandono, se dejó llegar casi al mismo dintel de la muerte.

Y ya van abundando las opiniones favorables a una política internacional que nos ponga en relación directa y en acuerdo perfecto con otros pueblos poderosos que nos auxilien en nuestros peligros y nos asocien a sus empresas del porvenir; pero no hay que olvidar que estas opiniones son las de los mismos elementos que otro día se escandalizan de que se inicien trabajos de aproximación hacia otras naciones y califican de imprudentes y aventureras tales pretensiones; las de los mismos que consideran ruinosa para España toda inteligencia internacional, y juzgan como un disparate nuestra alianza con Francia, si de Francia se habla, o como impopular y peligrosa nuestra unión con Inglaterra, si hacia el Reino Unido se encaminan los trabajos de aproximación.

Reconócese hoy como indiscutible que todo propósito de alianza, sea con uno o con otro pueblo, necesita ir fortalecido por el apoyo de un Ejército bien organizado y de una Escuadra suficientemente eficaz para desempeñar airoosamente la misión que las contingencias nos impongan en el porvenir; y esto lo reconocen y lo pregonan aquellos mismos que constantemente claman contra los gastos que ocasiona la reorganización y engrandecimiento de las instituciones armadas; aquellos mismos que motejan de esplendidez funesta el fomento del Ejército y la reconstitución naval.

Es preciso, ante todo, tener profunda convicción de los verdaderos ideales patrios, inquebrantable constancia para alentarlos y fé absoluta y decisión para convertirlos en realidad. Siendo las mismas las circunstancias, iguales las condiciones, invariables los problemas planteados, no puede ni debe pensarse un día lo diametralmente opuesto que el día anterior, lo que está en abierta pugna con lo que ha de sostenerse al día siguiente, porque de este modo no se contribuye a la realización de los ideales, ni al sostenimiento de la fé, ni al fomento de los entusiasmos de un pueblo que necesita tener ideales, fé y entusiasmo para vivir con gloria; lo que se consigue es matar los sentimientos, agotar las fuerzas y fomentar el escepticismo entre todos los elementos nacionales que luego en día de dura prueba, ni saben luchar ni piensan más que en la muerte como único medio de obtener el definitivo reposo.

Nosotros creemos firmemente que la política de aislamiento es funestísima para el país; estamos absolutamente convencidos de que la reconstitución de nuestras instituciones militares es de urgente e imprescindible necesidad, cueste lo que cueste, como dijo en memorable discurso, hoy desvanecido en el espacio de los convencionalismos, un ilustre hombre público; pero esta creencia nuestra será permanente, inalterable, absoluta, a través del tiempo y por sostenerla lucharemos sin ceder, como muchos elementos, a presiones de conveniencias políticas ni a influencias de criterios personales.

Y este es, en nuestro concepto, el único camino de salvación para nuestra Patria.

Ecos de la opinion militar

Aunque aún no se ha publicado, ni siquiera firmado, la propuesta reglamentaria de ascensos de Infantería correspondiente al mes actual, no es ya para nadie un secreto que en ella solo figurarán dos ascensos de teniente coronel, cuatro de comandante y seis de capitán.

Si se compara esta propuesta con las que hace pocos meses se publicaron y que se reducían por junto a tres o cuatro capitanes, la de este mes puede considerarse una excepción por lo numerosa; pero hay que tener en cuenta que entre capitanes, comandantes y tenientes coroneles de Infantería suman cerca de cuatro mil, y siendo doce en total el número de ascensos, si todos los meses fueran las propuestas tan numerosas, correspondería una proporción de ascensos de 3,60 por cada 100 jefes o capitanes; es decir, que necesitarían un término medio de 26 años para ascender todos los que hoy figuran en dichas escalas.

La opinión militar anhela que cuanto antes se resuelva el problema de la normalización de los ascensos, porque es imposible la satisfacción íntima y poco menos que absurdo el entusiasmo en colectividades que carecen de horizontes en el cielo de su porvenir.

Como las graves cuestiones internacionales planteadas en el extremo Oriente, en los Balcanes y en Marruecos, no ofrecen, al parecer, fácil ni próxima solución por los medios pacíficos, y es indiscutible que cualquiera de estos conflictos pudiera, si se complicara, afectar a la seguridad de nuestros dominios, las clases militares no apartan su atención del porvenir que estará, por la suerte, reservado a nuestras posesiones de África, y se preocupan de las medidas que es necesario adoptar en las plazas de Ceuta y Melilla, para ponerlas al abrigo de un

golpe de mano y en condiciones de una prolongada resistencia.

No hay que olvidar que en caso de guerra carecemos de medios para comunicarnos con aquellas plazas, abastecerlas y rearmar sus guarniciones; de modo, que lo más urgente es aumentar sus fuerzas de defensa, considerándolas siempre en estado de bloque y establecer suficiente repuestos de material, municiones y víveres para la vida y resistencia de las guarniciones durante un año.

Para esto si que no hay más remedio que hacer un esfuerzo económico y destinar a estas importantes atenciones los créditos necesarios, antes bien con exceso, que con defecto.

De lo contrario, pudiera ser que cuando llegara el caso del peligro, resultaran inútiles todos los esfuerzos que quisieran hacerse y todos los créditos que se asignaran por espléndidos que fueran, como lo son siempre los que se prodigan a la desesperada en los momentos supremos. Medítele el ministro de la Guerra y no lo eche a barato el jefe del Gobierno, pues el asunto tiene mucha más importancia y gravedad aún que el problema de los saldos a favor del Tesoro.

La cuestión del abono de la mitad del tiempo servido en Ultramar a los oficiales que allí se encontraban antes de dictarse el último reglamento de pases a nuestras perdidas colonias, es de tanta equidad, y hasta tal punto constituye una de las más preteridas aspiraciones del Ejército, que consideramos un deber ineludible insistir sobre ella uno y otro día, hasta que por el general Martitegui se le procure la favorable solución que todos desean.

Y si se tiene en cuenta que a la oficialidad, a quien este beneficio se le niega, cuando para él hallarse en iguales o aca-so mejores condiciones que los que lo disfrutaban, se les había antes despojado de otros importantes derechos legítimamente adquiridos, se comprenderá que

la petición está justificada en absoluto y que es digna por todos conceptos de ser atendida.

No hace muchos días afirmábase en la Prensa (con el fundamento indudable de indicaciones oficiales) que el jefe del Gobierno había acordado ya, con el ministro de la Guerra, que el presupuesto militar para el año 1904 se elevaría a 146 millones de pesetas.

Asegurábase, asimismo, que en el citado presupuesto figurarían los créditos suficientes para las gratificaciones de efectividad a los jefes y oficiales que cumplieran diez años de servicio en sus empleos, para adquisición de material de transporte con destino a los Cuerpos para el ascenso de los segundos tenientes con tres años de servicio, para el establecimiento de las Escuelas de tiro de Infantería y Caballería, para maniobras y para aumento de fuerza en los batallones de Cazadores, en nuestras provincias insulares y en nuestras plazas de África.

Con tales y tan rotundas afirmaciones y con la terminante declaración de que el jefe del Gobierno estaba decidido a conceder su decidida adhesión a todas aquellas reformas de detalle y consiguiente aumento de gastos que el ministro de la Guerra juzgase de necesidad para el mejor servicio, creíase que la cuestión del presupuesto de Guerra estaba completamente resuelta y no ofrecía nuevas dudas ni daría lugar a nuevos recelos.

¿Qué distinguos, equilibrios y salvedades quiere hacer ahora el Sr. Villarverde, que ya elimina de lo que juzga como gasto necesario, varios conceptos de los que pocos días hace consideraba completamente indiscutibles? Esto es lo que por ahí se preguntan los militares y lo que convendría quedara definitivamente contestado.

Clases Pasivas

LA CONSERVACION ÍNTEGRA DEL FUERO

Los tiempos y las ideas modernas, aspiran hasta poder conseguir la nivelación completa social. Nada de fueros, nada de privilegios, nada de excepciones. Este es el lema que ostentan en la propaganda los llamados radicales. ¡Ilusiones de espíritus soñadores! ¡Empirismos de la ciencia social! ¡Sueños irreales de la humanidad! ¿Como si todos pudiéramos ser igualmente bonitos, sabios, poderosos, feos, ignorantes y mendigos! Todavía no se han convencido de la desigualdad de todas las cosas y seres del planeta en que habitamos, y en su delirio, pretenden escalar lo que a las fuerzas humanas no les es permitido. Porque la diferencia, mal que les pese, siempre ha de existir, mientras inmutables sean las leyes por la Naturaleza impuestas y a la que un cristiano llamaría Dios.

Al descender a la realidad desde las ignotas regiones, a las que nos quieren conducir estos amenos apóstoles de lo absurdo y lo imposible, necesariamente hemos de convenir que la implantación de los llamados privilegios, obedecían a algo, y este algo todavía hoy subsiste, y sin embargo, ni se repiten ni se estimulan.

Si no se estimulan, y conste que no somos sospechosos, porque ideas más que liberales albergan nuestro cerebro, inútil es perseguir ideales de ninguna especie, pues que concretando el asunto, nadie nos puede hacer perder la firmísima creencia que abrigamos, de que al hombre que desde el primer momento en que hace su profesión de soldado, se le condena al de su propia vida, por precisión hay que concederle ventajas excepcionales respecto a las demás clases de la sociedad que de él necesita, para su defensa y la de sus intereses. Esto es, pues, lo que se llamó fuero. Ventaja más idealista que materialista de la misma, largos años han disfrutado de las clases militares en todas las situaciones a que han pertenecido. ¿Y qué se perdía por ello?

¿En qué se lesionaban los intereses del Estado? ¿A quién o quiénes originaban perjuicio? ¿Es por ventura menos juez el militar que el civil? ¿Acaso la legislación del fuero de guerra es más benévola que la del ordinario? Difícil contestación, por no tenerla, puede darse a las anteriores preguntas. Luego, ¿por qué se ha quitado este fuero a los pobres veteranos encanecidos en el servicio de la Patria? ¿Por qué hoja tras hoja se van arrancando sus más caras ilusiones? ¡Ah, que la ingratitude humana es bien cruel y criminal!

Se les considera inermes, materia nada temible, y por eso se les desdeña y se les desprecia. ¿Qué le importa a la generación presente, la generación que se va?

Acabadas sus energías, exprimido su jugo hasta la saciedad, allá va lanzado al rincón de los trastos viejos por los que de él hicieron un día su juego favorito.

Y que no tienen la culpa quien de tal modo los trata, en la conciencia de todos está. La tiene la desidia, la apatía e indiferencia de las clases actuales en cuyas filas sirven los hijos de los inútiles y enfadados; estos son los que a toda costa debían velar por el respeto de sus padres y porque la dignidad de éstos, que es la suya, ni por asomos fuera humillada y escarnecida.

Que la opinión reaccionaria, en ningún modo dudamos; puestos están los jalones y estos serán pronto aprovechados para despejar de obstáculos el camino de la dignificación de todos, entendiéndose bien, de todos cuantos fueron, son y serán soldados.

Pero ahora a esta misma opinión la demandamos su valiosa ayuda en la campaña que emprendemos hoy para la reintegración completa del fuero, que jamás ha debido ser arrebatado a los retirados de guerra, y por el que solo tenían la postuma satisfacción de ver que su Patria, en premio de dilatados servicios les relevaba de la prestación personal en los pueblos donde residen; de las cargas de bagajes y alojamientos, y continuaban dependiendo de la jurisdicción de guerra.

Hoy todo lo anterior les ha sido, como decimos anteriormente, arrebatado y solo les queda el uso de uniforme y los honores fúnebres militares, y aun estos, hubo un general que le pareció una gollería y también se los quitó, aunque la idea afortunadamente no prosperó mucho tiempo.

POSTAL DEL DIA

El timo de la urraca.

Desde los créditos que audian a escuchar de la pitonisa de Delfos la revelación de su destino, a los incautos clientes de doña Rosario, la adivinadora de la calle de la Huerta del Bayo, el número de los engañados por la sutil invención de la profecía, han sido tan infinitos como las arenas del mar...

Doña Rosario, mujer, según los que la conocen, ya entrada en años, tenía una parroquia muy numerosa y escogida. El medio de que se valía para mantener su crédito de profetisa era el servirse de una urraca perfectamente adiestrada, la cual, detrás de una puerta pintada de negro, contestaba a las preguntas de su dueña con palabras sueltas.

—Ahí está el espíritu—decía doña Rosario.—¡Chiton! Sus respuestas son de buen agüero...

Y doña Rosario, a renglón seguido, decía lo que se le antojaba y pedía la cantidad estipulada.

Doña Rosario se extrañó al verse perseguida como una delincuente vulgar. Su extrañeza era lógica y yo participo de ella.

Después de todo, su misión era generosa. ¿Quién por cinco pesetas no desea entregarse a la engañosa, pero dulce ilusión, de confiar en la promesa de la felicidad futura!

Doña Rosario satisfacía una necesidad. La de descifrar el misterio que precede a nuestros pasos. ¿Que era una embaucadora?... ¡Y qué!

Todo es ficción en la vida, como dijo el poeta.

P. ZANCADA.

La Cruz de San Hermenegildo

Instituida por Fernando VII, tiene por objeto premiar con tan señalada distinción los inmaculados servicios de los jefes y oficiales, acreditados durante el

período de 25 años. Es la patente ostensible de la vida honrada militar, la acreditación de su veteranía, el símbolo manifiesto de su caballería y constancia.

Esta condecoración, hoy como ayer, y a que no sea mañana se encamina nuestro propósito, sólo se concede, reuniendo las circunstancias antes consignadas, a la oficialidad del Ejército propiamente dicho, no alcanzando su derecho a los Cuerpos llamados auxiliares. Esto, que hace setenta años tuvo razón de ser, en la actualidad es un monstruoso absurdo. Esos Cuerpos llamados auxiliares, no formaban parte sino accidentalmente del núcleo armado, en el cual prestaban sus servicios; de ahí su denominación que hasta ahora han conservado, de políticos militares; y claro es, como no eran genuinamente militares, sino hombres civiles al servicio del ejército y sometidos transitoriamente a sus especiales leyes, mal podían tener derecho a una distinción destinada sólo a los que con toda su integridad formaban en sus filas. Hoy las cosas y los tiempos, de modo tan radical han variado, que no nos explicamos el por qué no se han modificado ya los estatutos de la Orden de San Hermenegildo; en el sentido de ampliar la admisión en ella, de todos los que, vistiendo el uniforme, siguen sin distinguirse en intermitencias la noble carrera de las armas, estableciéndola con sus cualidades y circunstancias.

El Cuerpo de Administración Militar, proveído con la ciencia del economista al sostenimiento y cuidado del Ejército. El brillante de Sanidad, cuya reputación, traspasando las fronteras, tan alto pone el nombre de España, citada como ejemplo, en el importantísimo ramo de la salud del soldado. El no menos insigne Jurídico Militar; el de Veterinaria, Equitación, etc., etc., todos han hecho profesión de fé en la carrera de las armas, todos la han abrazado con verdadera vocación y todos en ella siguen cobijados por igual, por la santa y venerada enseña de la Patria. Y cuando el iris de la paz se oscurece y viene a sustituirlo el cárdeno relámpago de la guerra, auxiliando a los Cuerpos combatientes, y peleando como buenos en ellos, lo mismo muere el infante, ginece el artillero, que el médico que bajo huracán de plomo y fuego cura al soldado, o el sacerdote que auxilia al moribundo.

Actos heroicos de sublimidad llenan los anales de nuestras guerras, llevados a cabo por estos hombres de ciencia, soldados. Hermosísimos triunfos e inmarcesibles lauros han conquistado igualmente estos animosos y esclarecidos sabios, y lugar preeminente ocupan en cuanto hay de distinguido en la sociedad española.

¿No son todavía bastante ejecutorias de nobleza, para poder aspirar a que su pecho ostente la Cruz de San Hermenegildo?

¿No se hallan, además, algunos de ellos y muchos otros más condecorados con la Cruz de San Fernando, la más cara y preciada de nuestras condecoraciones, y con las de María Cristina y del Mérito Militar rojas y blancas?

¿No han sido distinguidos sus méritos por los Gobiernos extranjeros con la concesión de las más honoríficas recompensas?

¿Que más pueden necesitar para acreditar su perfectísimo derecho a la recompensa de honor a la que les hace dignos una vida sin tacha?

Espíritus imparciales, consideramos que ante la fuerza de los argumentos deben quedar destruidas cuantas sutilezas pueda inventar la rutina para oponerse a tan justa demanda.

Y al general Martitegui, que ocupa el Ministerio de la Guerra, con el unánime aplauso del Ejército, nos permitimos llamar su ilustrada atención en este asunto con la seguridad de que, convencido del absurdo de preterir tan molesta, volverá por los fueros de la lógica y de la justicia y dará a los Cuerpos llamados auxiliares y genuinamente militares esta obligada satisfacción que nada cuesta y que tanto supone.

SECCION LITERARIA

EL TESORO

I

Cuando Juan recibió la noticia de la muerte de su tío, experimentó una verdadera satisfacción, lo cual no es extraño, pues el tío era rico y Juan tenía muchas trampas y poca o ninguna vergüenza. Jugador sempiterno, juerguista liberal y manirroto, cuando del pueblo le llegó la noticia, estaba a punto de pedir limosna.

Solicitó de sus amigos un anticipo para los gastos de viaje e instalación, y con la mente llena de risueñas esperanzas, pensando en la fortuna de aquel ciego avaro, se puso en camino de su pueblo. Al llegar, la decepción fué grande. El

tio ni había dejado testamento ni se sabía donde guardaba su dinero. Había muerto de repente. Una tarde entró en su casa la vieja que le servía de criada y se lo encontró tendido en el suelo, amarillento, crispado, con los ojos muy abiertos, pero inexpresivos y sin vida. Revolvieron cajones y viejos anaques; no hubo rincón ni escondrijito que no fuese objeto de minuciosa requisa; pero nada, nada se encontró de la fortuna amasada por el difunto en tantos años de privaciones, de ahorro continuo.

Juan tuvo un momento de desesperación. Maldijo el recuerdo de su tío y se dedicó con afán a la busca de aquel anhelado y escondido tesoro.

Unos le decían que debía estar en las paredes carcomidas del desván; otros, que una noche habían visto al difunto deslizarse como una sombra por el miserable jardincillo de la casa, con un bulto debajo del brazo. Juan palpaba con rabia las paredes y pisoteaba iracundo la arena del jardín.

Desconfiado y receloso de las gentes que le rodeaban, quería realizar por sí mismo los trabajos, y se pasaba el día buscando por doquier, escudriñando por los lugares más recónditos.

II

Aquella vida de febril ansiedad y de agitación, le produjo una grave enfermedad. Un día se levantó abrasado por la calentura, y desde entonces fué de mal en peor, hasta que el médico dijo a la mujer que le asistía, la misma que estaba al lado de su tío, lo irremediable del caso.

Juan estaba condenado a muerte, y próximo a ella.

Ya su espíritu se desprendía lentamente de la terrenal envoltura, cuando en la habitación cercana a la del moribundo, se oyó el ruido de un trozo de pared que se desprendía, y luego el sonido metálico, grato y sonoro de monedas que caían al suelo.

—Señorito, señorito Juan... El tesoro, el tesoro!—gritó la mujer acercándose a la cabecera del enfermo.

Juan quiso incorporarse, hablar, sus ojos brillaron alegremente, sus manos se extendieron como para coger, pero aquella manifestación de su deseo, fué el último resplandor de una luz que se apagaba, y mientras el sonido metálico grato y sonoro de monedas que caían al suelo, seguía sonando incesante, el espíritu de Juan se hundió para siempre en las profundidades del misterio.

P. Z.

El telégrafo

Pidiendo la intervención

París 3.

Comunican de Sofía que es tal el estado de alarma constante en dicha ciudad, que el comercio y tráfico se halla completamente muerto y hasta los mismos turcos piden a gritos la intervención de las potencias.

El hambre en ayuda de la guerra

París 3.

Más de un millón de personas habitantes de Macedonia padecen en la actualidad el hambre más espantosa por la completa devastación del país.

Obligados por la necesidad, las filas de los insurrectos continuamente se nutren de gentes de todas las razas, incluso griegas.

Uno para contarle

París 3.

La guarnición de Seting, sorprendida por los insurrectos, ha sido pasada a cuchillo por los búlgaros, logrando escapar tan sólo el comandante de la plaza.

Ligereza de un presidente

Londres 3.

Toda la prensa norteamericana censura vivamente al presidente de los Estados Unidos por su ineficaz ligereza de ordenar el envío de la escuadra a las aguas de Turquía para pedir satisfacción de un hecho no acaecido. Prueba dicha determinación el deseo de Roosevelt de aprovechar la primera ocasión que se ofrece para demostrar su imperialismo.

El viaje del Rey

(DE NUESTRO CORRESPONSAL.)

Zaragoza 2, 10, n.

Con gran expectación fué recibido el Rey en la estación del ferrocarril de esta capital, estallando de súbito una viva general y una tempestad de aplausos.

El Alcalde saludó al Rey y al ver éste a la muchedumbre, que de la parte anterior pugnaba por entrar en el andén dió orden de permitirle viéndose inmediatamente rodeado del pueblo que le saludaba con aclamaciones y gritos de regocijo, resultando conmovedor espectáculo.

LUNA.

Zaragoza, 2, 12, n.

Una comisión de verduleras vestidas de baturras ofrecieron al Rey y a los Príncipes este melodioso en la estación una banasta de melocotones. A las doce y cuarto continuó el tren en marcha a Huesca convirtiéndose en delirio la despedida. El Rey ofreció visitar a esta población en los días del Pilar, conforme tenía anunciado.

LUNA.

Huesca, 2, 8, n.

A las dos de la tarde ha llegado el Rey, siendo aclamado por la inmensa concurrencia que le esperaba. Después de detenerse diez minutos el tren real ha seguido el viaje para Jaca.

LUNA.

Jaca, 2, 12, n.

El Rey, Príncipes de Asturias y su séquito han llegado a esta población a las cinco de esta tarde, siendo recibido con las más entusiastas y respetuosas alegrías. En la recepción habida en el Ayuntamiento, dio la orden de que se permitiera la entrada al pueblo, que dió lugar al incidente curioso de que dos viejos se arrojaron ante el Monarca y con las manos juntas y en actitud de orar, escuvieron hasta que Don Alfonso les hizo le-

vantar. Hace un calor insostenible aunque el cielo amenaza lluvia. Mañana por la tarde tendrá lugar la visita al fuerte Rapitan.

LUNA.

UNION MILITAR

Madrid 2 Septiembre 1903.

Mi querido compañero: Acabo de llegar de León y encuéntrome con su carta del 29 de Agosto, en que me invita a co-laborar en el primer número de su periódico.

Con toda el alma siento no haber recibido antes esa honrosa indicación. Si aun fuera tiempo, yo diría sencillamente que por no estar unidos nos vemos desairados; que esa unión late en todos nuestros corazones; que hemos sido hermanos en la guerra y en la desgracia y debemos serlo para evitar nuevas desdichas para la Patria.

Lo poco que yo valga, lo pondré con gusto al lado de sus ideales.

Siempre suyo amigo y compañero,

SEVERO GÓMEZ NÚÑEZ.

ADELANTE

No podemos abrigar recelos de cómo ha sido recibido por la opinión nuestro programa. Verdades es que el programa no es nuestro. Pulpita en el corazón de Activos y Pasivos. Lo sienten y sobre el discurrir los cerebros de todos. Se impone además la necesidad de compenetrarnos, de pensar y ejecutar con perfecto acuerdo. No es baidía la frase «Unión es fuerza», que desde hace muchos años constituye para nosotros una verdadera obsesión. ¿Llegaremos a conseguirlo? ¿Podremos al fin intentar como lema el de «todos para uno y uno para todos»?

El movimiento que a esto tiende no es nuestro, es de la época, está en el ambiente; en el que se hallan desde las más modestas Sociedades obreras, hasta los famosos congresos o trust de los grandes acaparadores.

Desgraciados, pues, los que apartándose de esta necesidad social, permanecen aislados. Estos permanecerán al grupo de los egoístas, y ya se sabe que de su mal no ha de dolerse nadie.

Para corroborar esta opinión insertamos la hermosa carta que el teniente coronel retirado D. Mariano Omedes, uno de los primeros entre los pasivos de la capital del principado catalán, nos ha dirigido:

Señor Director de UNION MILITAR. «Mi querido compañero y amigo: He sido favorecido por su atenta carta, donde me comunicaba lo que ya había leído en La Defensa. Hallo este plan acertadísimo, pues es preciso convencerse de que si el Ejército activo no puede ni debe separarse de la que representamos la bandera de sus pasadas glorias, los Pasivos no podemos desligarnos del elemento que nos ha reemplazado en el servicio de la Patria, para dirigirlo con nuestros consejos y experiencia. Somos los polos positivo y negativo imprescindibles al desarrollo de una fuerza que se compenetrará en las mismas aspiraciones e idénticos ideas.

Aquí, al disolverse hace un año el Circolo Militar, procuramos atraernos aquellos dispersos elementos y gracias a ese concurso, subsiste hoy el «Centro Pasivo»; pues hay que convencerse de que si en cierto orden moral valemos mucho, carecemos de los alientos y energías de la juventud, que todo lo vivifica con su exuberancia de entusiasmo.

Por eso aplaudimos el pensamiento de ustedes de iniciar la unión de activos y pasivos con el nuevo lema UNION MILITAR deseándole vida larga y que cumpla sus patrióticos fines. Exonso decirle que contribuiré con mis débiles fuerzas y con el mayor entusiasmo por la idea. Suyo amigo afectísimo, Mariano Omedes.»

Adelante pues—dijimos nosotros—consolidemos esta unión tan necesaria y de ella surgirán medios de sostener nuestros derechos y tal vez de recuperar algunos de los que se nos despojó. Con la unión, renacerá el entusiasmo y, se reharán los organismos de nuestra clase. El Ejército activo, es decir nuestros hermanos de ayer, nos animan con sus energías y nos prestan su ayuda. O ahora o nunca.

Cartera de un curioso

Domador herido por una leona

En los últimos días de Agosto, ocurrió en Quimper un suceso que pudo tener trágicas consecuencias. Un domador de leones presentaba el sugestivo espectáculo, de que su hijo joven y hermosa, bailase la danza serpentina en medio de las fieras. Como éstas, a consecuencia del estado atmosférico se hallaban a go exitadas, el domador penetró en la jaula para tenerlas a raya mientras su hijo realizaba el arriesgado ejercicio.

Apenas comenzado éste, la leona Sara se precipitó sobre el domador, causándole heridas de gravedad. El público, horrorizado de la escena, empezó a gritar, las señoras se desmayaron, y mientras la gente huía, los empleados del circo consiguieron, después de grandes esfuerzos, arrancar al desgraciado domador de las garras de la irritada fiera.

Monumento a Servet

Sabido es que Servet, el gran médico español, murió en la hoguera por orden de Calvino, reformador protestante de Ginebra, por profesar ideas que éste estimó como heréticas.

Los actuales protestantes han querido dar una prueba de su tolerancia y han hecho levantar en Champel, cerca del lugar del supli-

cio, un monumento de granito con esta inscripción:

El 27 de Octubre de 1533 murió en la hoguera, en Champel Miguel Servet de Villanueva de Aragón nacido el 29 de Septiembre 1511. Hijos respetuosos y reconocidos de Calvino

nuestro gran reformador, condenamos, sin embargo un error que cometió el de su siglo y firmemente partidarios de la libertad de conciencia

Según los verdaderos principios de la reforma y del Evangelio.

Hemos elevado este monumento expiatorio. Tal ejemplo de transigencia es digno de aplauso, pues demuestra que felizmente el extranjero que desapaeciendo el odio con que antes se miraban las cuestiones religiosas.

La industria americana

Las fábricas y talleres de los Estados Unidos representan un capital de 60 millones de francos y ocupan un personal obrero de 5.816.82.

Si se tiene en cuenta las diversas profesiones enlazadas más o menos íntimamente con la industria, transportes, comercio, etc., se llega a la cifra de 29 millones de seres ocupados en ganarse su pan cotidiano.

Un cálculo que se ha entretenido en buscar la proporción de los sexos y de las edades, dando sus estudios el siguiente resultado: De cada 100 obreros se cuentan 77 hombres de más de 16 años; 20 mujeres, también de más de 16, y 3 niños menores de esta edad.

El color de las flores

Un horticultor alemán ha dado a conocer los colores de 1.000 especies distintas de flores. Según él, 284 son blancas, 226 amarillas, 144 azules, 72 violetas, 55 verdes, 12 anaranjadas, 4 de 2 colores, y 2 de los cuales es, sin duda, el famoso tulipán negro; entre 100 flores blancas, 15 solamente tienen perfume, 9 entre las rojas, 8 entre las verdes, 7 entre las amarillas y violetas, 6 entre las parduscas y anaranjadas y ninguna entre las negras.

Resulta de esta estadística que los colores se refieren únicamente a 987 especies, y por lo tanto, que hay tres cuyos colores no son ni blancos, ni amarillos, ni verdes, ni rojos, ni anaranjados, ni parduscos, ni negros...

¿De qué color serán?

Cursos originales

Son sin duda alguna los que ha establecido el profesor Morgan, de la Universidad de Kushin, en los Estados Unidos.

Este profesor, en vista del número cada vez mayor de divorcios, y atribuyéndolos a estos al desconocimiento que las mujeres tienen del carácter de su marido, ha instituido una serie de cursos para instruir al bello sexo en el difícil arte del matrimonio.

Habrán cursos de cocina, para que las mujeres no se dejen quemar la comida, cosa que irrita mucho a los maridos, se harán estudios psicológicos que permitirán a las jóvenes escudriñar hábilmente los más recónditos pliegues del corazón de sus novios, y, en suma, cuanto es necesario para ser una buena modelo. Un método rigurosamente científico se aplicará en estos cursos iniciados, según Morgan, en bien de la moralidad de su país.

Ahora lo que falta es una serie de cursos iguales para los hombres, con objeto de conocer el carácter femenino.

Ya verán ustedes cómo a pesar de la euse-

fianzas de Morgan siguen menudeando los divorcios.

Retratos telegraficos

Entre Berlín y Menrich se han hecho experimentos, a una distancia de 200 kilómetros para transmitir por medio de un sencillo éter, los rasgos fisiológicos.

Este sistema será acogido con fruición por los enamorados y podrá facilitar grandemente el trabajo de las agencias matrimoniales.

Un matrimonio se llevará a cabo con unas cuantas sesiones telefónicas para hablarse, una telegráfica para verse el rostro.

El sueño del Sultán

El Sultán de Turquía es un hombre receloso y desconfiado, al cual los dedos se le firman huéspedes como vulgarmente se dice. Sobre todo desde el asesinato de los reyes de Servia ha extremado la vigilancia de su real persona, desdoblando el servicio de inspección de sus departamentos particulares.

El mudo de la guardia nocturna que protege el sueño del Sultán, se encuentra confiada a ocho generales especialmente escogidos por su lealtad probada. Dos de éstos generales desempeñan cada noche su cometido y responden de la fidelidad de los hombres colocados bajo sus órdenes. La paga de los generales y de los demás subordinados es espléndida. Cada general recibe por su guardia 50 libras turcas, el coronel 40 libras turcas, el capitán 30, y cada soldado 1 libra. Estas cantidades se pagan puntualmente por las mañanas, en el momento en que la guardia nocturna abandona el servicio del Palacio. El sueño de su soberano le cuesta al pueblo turco, 200 libras ó sea más de 5.000 pesetas.

Los gastos totales del Sultán se evalúan aproximadamente según la referencia de personas enteradas de la vida interior del Yıldiz Kiosk en 16.000 libras turcas.

A pesar de tantas precauciones, y de rodearse de tan extremada vigilancia el sueño del Sultán es intranquilo y agitado. Las noticias cada vez más alarmantes que de su imperio se reciben, bastan para turbar su calma, y negarle el descanso sosegado de que gozamos los mortales humildes e insignificantes. No hay corona sin espinas.

El reloj de Carlos I de Inglaterra

El reloj que usaba el desgraciado monarca el día de su ejecución, fué remitido después de ésta, por el verdugo, a Cronwell, que lo llevó durante su vida, legándolo a su muerte a sus herederos. No se sabe como el reloj fué a parar a manos de un ascendiente del celebrador poeta Rudyard Kipling y hoy es propiedad de M. Powell, conal inglés en Filadelfia.

El reloj fuera de haber pertenecido a Carlos I no ofrece nada de particular.

Sin embargo su actual dueño lo tiene en gran estima, y no ha querido venderlo a pesar de dársele crecidas cantidades.

X...

PUBLICACIONES

Prensa militar extranjera

La France Militaire publica los siguientes curiosos datos sobre el poder naval de las potencias en los mares orientales.

«Los rumores que diariamente y con insistencia propala la prensa, acerca de complicaciones próximas entre Rusia y el Japon, dan mucho interés a datos sobre las fuerzas marítimas que las principales potencias tienen en los mares del Extremo Oriente.

Rusia posee en aquellas aguas 6 acora-

zados, 3 cruceros acorazados, 5 cruceros de 1.^a protegidos, 5 de 2.^a, 3 cañoneros, 2 cazatorpederos y 14 torpederos. En total 157 338 toneladas.

Inglaterra tiene: 4 acorazados, 1 crucero acorazado, 5 cruceros de 1.^a protegidos, 2 de 2.^a 12 cañoneros, 8 cañoneros de río, 9 cazatorpederos y 8 torpederos. Con un desplazamiento total de 131.218 toneladas.

Según después los Estados Unidos con 3 acorazados, 10 cruceros protegidos y 2 cañoneros. Desplaza esta flota 57.842 toneladas.

Francia, por su parte, dispone de un acorazado, un crucero acorazado, 2 cruceros de 1.^a protegidos, 3 de 2.^a, 11 cañoneros, 10 cañoneros de río, 8 torpederos y un cazatorpederos. Desplazamiento: 26.2 toneladas.

Alemania no tiene ningún acorazado en China y posee únicamente un crucero acorazado, 2 cruceros de 1.^a protegidos y 4 de 2.^a, 4 cañoneros, uno de río y 2 torpederos. Desplazamiento en total 35.000 toneladas.

El Japon tiene 7 acorazados (de los que 6 son de construcción posterior a 1893) un cañonero acorazado, 6 cruceros acorazados (construidos después de 1898), 16 cruceros de 1.^a protegidos, 5 cruceros de 2.^a protegidos y 73 torpederos. Sin contar estos últimos, el tonelaje de la flota japonesa asciende a 152.000 toneladas. Puede, pues, competir con cualquiera de las escuadras europeas del extremo Oriente, a excepción de Rusia que también posee tipos de construcción moderna. Sin embargo, para que el Japon pueda sin peligro medir sus fuerzas en el mar, con Rusia, le es necesario el apoyo de Inglaterra, a pesar de los grandes progresos recientemente realizados por el imperio desde el punto de vista marítimo.

La vida militar

en el extranjero

EJERCITO FRANCES

Las maniobras de otoño del primer Cuerpo.

Comunican de Saint Omer: Las grandes maniobras empezarán por marchas de concentración.

Las tropas dejarán sus respectivos cuarteles los días 2, 3 y 4 de este mes, según la distancia que tengan que recorrer hasta el punto de concentración que les ha sido señalada; inmediatamente empezarán las maniobras de regimiento y las maniobras de brigada contra brigada, que tendrán lugar durante los días 6 y 7.

Después de veinticuatro horas de descanso, las 1.^a y 2.^a brigadas por una parte, y las 3.^a y 4.^a por otra, habiendo realizado su unión, operarán division contra division en cuyo juego ocuparán las jornadas del 9, 10, 11 y 12.

Por último, para terminar el período de instrucción, todo el Cuerpo de ejército, que habrá desahogado el 13 maniobrará al día siguiente contra su enemigo fingido, teniendo lugar después la inmediata dislocación, poniéndose las tropas en marcha para el regreso a sus cuarteles.

La segunda parte de las maniobras se desarrollarán en el triángulo comprendido por Saint Pol, Hesdin y Montreuil-sur mer. Todo el primer Cuerpo deberá hallarse el 7 de Septiembre en Bailleulville, canton de Camuagne, distrito de Montreuil.

He aquí la designación de las tropas que han de tomar parte en el expresado simulacro: Primera division.—Primera brigada: 16 batallón de cazadores y los regimientos de línea núms. 43 y 127.—Segunda brigada: los regimientos 1, 84 y 145 de línea.

El 18 de cazadores de Caballería, dos grupos de los regimientos 15 y 27 de Artillería y una compañía de Ingenieros.

Segunda division.—Tercera brigada: Los 38 y 78 de línea.—Cuarta brigada: los 8 y 110, también de línea.

El 21 de Dragones, dos grupos de tres baterías de los regimientos de Artillería núms. 15 y 27 y una compañía del tercer regimiento de Ingenieros.

ALEMANIA

Benidición de banderas

Dicen de Berlín:

«La ceremonia de la benidición de las nuevas banderas y estandartes del 4.^o y 11.^o Cuerpo de Ejército ha tenido lugar a las doce del día 30 de Agosto, a presencia del Emperador y de la Emperatriz, del gran duque y gran duquesa de Saxe Weimar, del duque de Saxe Cobourg, del Príncipe de Waldek Pyrmont y de otros principales personajes que actualmente se hallan en Berlín.»

Neurología extranjera

Ha muerto en Sedan el general Giovannielli, ex jefe de la Legión de Honor, antiguo miembro del Consejo superior de Guerra.

Nació el 15 de Septiembre de 1837 en Córcega; alumno de Saint Cyr, salió de la escuela para en 18 5 hacer la campaña de Italia; después la de Méjico, en la que fué gravemente herido y hecho prisionero, debiendo su libertad a la admiración que de su valor tenían los mejicanos. En la guerra con Prusia fué 70 al Tlaxiaco ocasión muchas veces distinguiéndose como capitán. Coronel en 1885, fué destinado al Tonkin, en el que cooperó a la liberación de Tayen-Quan, donde estaba encerrado el comandante Duminié. General de brigada ya fué promovido al empleo de general de division en 1893.

RUSIA

La cunyada

Muchas veces se ha pedido el que se prohiba a los individuos de tropa y a los cosacos el casamiento antes de su ingreso en filas.

El Invalido ruso, a propósito de esto, y tomándolo solo de la guarnición de una provincia, ha publicado una curiosa estadística por la que se hace constar que en las dos categorías más imprecisas, como son, las grandes rusas y pequeños rusos, haciendo caso omiso de los polacos, jefes, Estonianos, Alemanes y de otras razas o nacionalidades, la proporción de hombres casados, se aproxima a la mitad del total del efectivo. Si se considera a los cosacos en particular, resulta que la proporción asciende a 83 ó 91%. Estos datos demuestran la precocidad de los casamientos en el Imperio y explican perfectamente el crecimiento rápido de la población rusa, calculada en cerca de dos millones por año.

No parece que se estime ventajoso, al menos por el momento, el adoptar medidas que res-

trinan el número de hombres de la clase de tropa casados.

Lo más curioso de esto es que, en virtud de la organización comunal rusa, las esposas de los hombres que son llamados a filas, han de vivir con sus suegros ó la familia de sus maridos, a los que aportan la ayuda de su trabajo.

Burla burlando...

Me zumban aún en los oídos las dos palabras que ayer indicaron la aparición de un nuevo periódico, tan ameno como instructivo.

—El Morrongo! El Morrongo!...

Y en efecto, media hora después de salir a la calle los vendedores con las manos bajo los brazos, cada cudadano habíase deshecho del correspondiente perro chico y leía con satisfacción evidente el exaltado contenido de El Morrongo.

Es natural que así lo haga todo el mundo: los jóvenes, por algo lo son; los viejos, desean recordar tiempos mejores.

—¿Y qué vamos a leer?—me decían ayer unos amigos, a quienes con una observación les saqué de la lectura. Los demás periódicos no hablan más que de la paz ó de la guerra europea, de artes, de industrias, de si ha sido condecorado un obrero por su honradez y trabajo... ¿Y qué nos importa a nosotros todo esto?

El Morrongo, El Morrongo... La verdad es que este felino no puede quejarse de los españoles.

Entre to los los trozos de música de Enseñanza libre, El Morrongo fué el que más se popularizó; la noche del beneficio de Amelia Suarez, se vieron llenos los Jardines porque la diva había de cantar El Morrongo; finalmente, ayer El Morrongo realizó una venta colosal... Indubitablemente nos vamos asimilando la palabreja. Hasta me han dicho que don Raimundo suele maullar a cada noticia de la intervención en Salónica.

El gato vence al león, emblema de España. Mucho me temo que algún día le veamos en uno de los cuarteles de nuestro escudo.

Y mientras tanto ¡Viva la Pepa! que vendrá a sustituir el tan cursi ¡Viva España!

¡Oh, que Patria rica!

¡Oh, que gran nación!

¡Oh, que magnífica civilización!...

ZIG-ZAG.

Secretos descubiertos

La Patrie, periódico de París, levanta, con un telegrama que de su correspondiente en Madrid publica en sus columnas, la punta del velo que cubre los trabajos de cancillería que hacen los Gobiernos francés y español para llegar a ventajosos tratados comerciales, principio, quizá, de la anunciada alianza.

Dice así el telegrama aludido:

«A pesar de todos los esfuerzos hechos por los diplomáticos para guardar secretos los conciliábulos que se han verificado durante sus entrevistas en San Sebastián, nadie ignora ya que se han planteado sobre todo cuestiones de tratados de comercio y modificaciones que han de introducirse en el modus vivendi que rige actualmente las relaciones mercantiles entre España y Francia.

Se sabe que las tarifas protectoras de Francia, aplicadas en 1892, tuvieron un carácter puramente defensivo, mientras que el Arancel español se hizo entonces francamente prohibitivo enfrente de la producción francesa.

El movimiento de importación y exportación disminuyó considerablemente, y de aquí la necesidad de que acabase lo que se opone al fomento de las transacciones.

Por otro lado, España aprovechó por largo tiempo las ventajas que la fluctuación del cambio le proporcionaba. Podía aún, gracias a la prima del oro y a la depreciación de la plata, exportar ventajosamente su producción; pero cuando han llegado años de escasez, cuando se ha visto obligada, sobre todo, a comprar sus trigos, sus cebadas en el extranjero, su posición se ha hecho precaria, por no decir pésima.

Desde este momento se comprende que tenga hoy España interés en negociar con nosotros, porque una inteligencia aduanera hará bajar el cambio ruinoso que soporta, y permitirá al mismo tiempo al Gobierno español hacerse más popular entre la clase trabajadora.»

LAS ESCUELAS MILITARES PORTUGUESAS

En Portugal se ha dispuesto por la secretaría de Estado de los asuntos de Guerra, que en el futuro año económico de 1903-904 sean admitidos, para matrícula en los centros que a continuación se citan, el siguiente número de alumnos.

Escuela del Ejército

Curso de Ingenieros y de Artillería. 16
Curso de Caballería e Infantería. 60
Curso de Administración Militar. 5

Escuelas superiores preparatorias

Curso para el primer año. 56

Institutos industriales

Curso preparatorio de administración militar. 6

De los alumnos aprobados en el primer año en los respectivos cursos de la Escuela del Ejército al final del año económico de 1903-904, serán, respectivamente, destinados a:

Ingenieros. 5

Artillería. 11

Caballería. 10

Infantería. 50

Diario oficial

ASCENSOS

Estado Mayor

D. José Jofre Montojo, á coronel; Don Juan Villarreal Serrano, á teniente coronel, y D. Manuel Aleman Gutiérrez, á comandante.

Guardia civil

A primeros tenientes: D. José García Paredes, D. Isidoro Torres Soto, D. Angel Casares Marín, D. Antonio Lorenzo Rodríguez y D. Manuel Cámpora Cornejo, que ingresa procedente de Infantería.

LICENCIAS

Infantería

Primer teniente, D. Mariano Salcedo Cañal, dos meses para la isla de Cuba y New York (Estados Unidos).

MATRIMONIOS

Autorizado el del primer teniente de Caballería D. Luis Desvalls Amat. Idem del primer teniente de la Guardia civil D. Manuel Rodríguez Arpa.

PENSIONES

A D. Ladislao Fernández García, huérfano del teniente coronel D. Julio, de 1.15 pesetas anuales sobre Madrid.

DE TEATROS

ZARZUELA.—El personal artístico que durante la próxima temporada ha de actuar en este teatro, es el siguiente: Señoras y señoritas Chaves (Pilar), Chafar (Luisa), Díaz (Julia), González (Nieves), Lázaro (Felisa), Martínez (Pura), Mendoza (Natividad), Pablo (Concepción), Salvador (Elena), Soberano (Carmen), Taberner (Amparo), Velasco (Julia) y Velázquez (Dolores), y señores Aliens Perkins (Carlos), García Valero (Vicente), González (Antonio), Lacasa (Enrique), Mariner (José), Morales (Eugenio), Muñoz (J.), Navarro Saturnino, Riquelme (José), Rodríguez (Manuel), Santiago (J.), Suárez (Leopoldo) y Toje do (Carlos).

APOLO.—Esta noche es la inauguración de la temporada, como ya hemos anunciado. Se pondrán en escena *El puñal de rosas*, *La Macarena*, *La boda de Luis Alonso* y *La guardia amarilla*.

SECCION DE SUCESOS

El crimen de anoche

Anoche se cometió en la calle de Ferraz en el hotel señalado con el número 11, propiedad de la señora D.^a Pilar Jabat, viuda de Uriarte, un horrible y misterioso crimen. Serían próximamente las ocho y media de la noche, cuando los vecinos de dicha calle vieron salir del hotel una mujer joven pobremente vestida, que después de andar algunos pasos lanzando exclamaciones de dolor fué á caer á la puerta de la lechería establecida en el número 42.

En el barrio se produjo gran alarma, creyéndose al principio se trataba de un robo con asesinato cometido en el hotel de la señora viuda de Uriarte; pero bien pronto se vió se trataba de un crimen pasional. En efecto, al presentarse la policía en el lugar del suceso, se oyeron dos disparos de revólver, y reconocido el sitio de la ocurrencia se descubrieron dos cadáveres, el de una mujer anciana y el de un hombre joven,

grueso, de mediana estatura, vestido con una blusa azul y pantalón oscuro. Nada indicaba que se tratase de un robo, y además, el juez de guardia encontró en uno de los bolsillos del muerto una cédula personal á nombre de Saturio Gómez y un papel escrito con lápiz que dió la clave del misterioso suceso.

En el hotel habitaban, en concepto de porteros, Antonio Comín Castillo, guardia de seguridad, casado hace poco más de un año con Eugenia Aizpúrua, la mujer que salió herida de la casa, falleciendo al poco rato. Parece ser que esta mujer sostenía relaciones ilícitas con el cuñado de su marido, Salvador Gómez, y que como ayer el marido estaba de guardia, los dos amantes convinieron pasar la noche juntos.

Sin duda, en un momento de celos ó de furor, el Salvador Gómez debió cometer su crimen, asesinando también á la mujer anciana, la cual solía acompañar á la Eugenia alguna que otra noche, y luego, al ver el resultado de su ira, decidió suicidarse.

NOTICIAS

En el Ministerio de la Gobernación se han recibido varios telegramas participando la terminación de las huelgas de los obreros de la mina de San Vicente (Lucena), y la de albañiles de Palma de Mallorca.

Nos comunican de Barcelona que el Capitán general visitó ayer los cuarteles de la Guardia civil, revisando las fuerzas y mostrándose muy satisfecho del estado en que éstas se hallan.

En Avila estalló el día 1.^o un horrible ciclón, envolviendo á la ciudad en densísima nube de polvo. El fenómeno duró cerca de veinte minutos, alarmando al vecindario.

El ministro de la Gobernación ha negado que sea cierto el rumor circulado sobre concentración de fuerzas en Castellón de la Plana, en prevision de graves sucesos.

El señor Ministro de Hacienda ha puesto á la hrma regia un decreto sobre circulación de paquetes postales.

Firmada la operación concertada con el Banco Hipotecario por el señor Ministro de Hacienda es de esperar que dentro de breves días se abone á la Comisión Liquidadora el importe de los pedidos hechos.

Ha regresado de Cádiz el Ministro de Marina, al que cumplimentó en la Estación del Mediodía el alto personal de dicho Centro.

Han terminado sus estudios en la Academia de Administración Militar, siendo propuestos para oficiales terceros, los alumnos D. Enrique Barraca, D. Luis Vallespuig, D. Fernando Baños, D. Manuel Basili, D. Félix Corazón y D. Ramon Ortiz.

Un empleado del Monte de Piedad, llamado D. Antonio Mosquera, intentó suicidarse ayer mañana en su domicilio, calle de las Navas de Tolosa, número 4.

La causa de su determinación es, según declaró al juzgado, haber dispuesto de 3.500 pesetas pertenecientes al benéfico establecimiento.

Anoche fueron detenidos tres sujetos que fingiéndose agentes de policía secreta, trataron de timar á un oficial del Consejo de Estado, amenazándole con llevarle detenido si no los gratificaba.

Ha fallecido en el Escorial la respetable Sra. D.^a Adelaida de Nicolau, viuda del general Rios, madre del general don Diego de los Rios.

Nos asociamos de todo corazón al duelo del general y de su distinguida familia á quien enviamos nuestro pésame.

Ha sido nombrado caballero de la Legión de Honor el teniente de navio don Enrique Pasquin, á quien felicitamos por tan alta recompensa.

El Cuerpo de Seguridad de Madrid ha prestado durante el mes de Agosto último, los siguientes servicios:

Atropellos, 27; actos inmorales, 24; blasfemos, 1; desobediencia, 40; disparo de arma, 1; denuncias, 77; embriaguez, 65; estafa, 10; hurto y robo, 55; lesiones, 79; mendigos, 2; monederos falsos, 2; prostitutas, 178; riña y escándalo, 706. Total de detenidos, 1.262. Muertes repentinas, 6; suicidios, 4; fetos hallados, 1.

Auxilios á las personas, 198; á la propiedad, 30. Total, 239.

Una protesta más

En *La Correspondencia* de anoche vemos un artículo muy pensado y que sintetiza la protesta del vecindario de Madrid contra el riesgo á que estamos constantemente expuestos los que tenemos que cruzar muchas veces al día la concurrida Puerta del Sol.

¿Por qué la complicada red de cables continúa aun amenazando con una terrible catástrofe después de las repetidas observaciones y protestas de todos? Es absolutamente increíble que en la capital de una nación al parecer civilizada, se consienta un peligro de tal naturaleza existiendo como existen medios de evitarlo, teniendo como tienen las empresas excelentes sistemas de transmisión para la corriente y que la condición de estar exentos de los mil riesgos ofrecidos por la temible red. ¿Por qué no los adoptan las empresas? Y en último caso, si el bolsillo de las compañías que especulan con la vida del ciudadano permanece cerrado con lazos irrompibles, ¿no tiene el Ayuntamiento facultades para elegir por sí mismo el medio salvador y obrar ó obligar á obrar con presteza?

El público sube á los tranvías, paga sus billetes, *enriquece* (porque esta es la palabra) á la Empresa; y mientras tanto ésta, lejos de velar con celo y proteger con solicitud su vida ó sus intereses en lo que á ella concierne, le envuelve en redes mortíferas, le carboniza con las formidables descargas eléctricas, ó le destroza entre las ruedas de sus coches que de delante del vehículo se ciñen desnudas, escuetas, desprovistas de todo aparato protector, asemejándose á la acerada guadaña de la muerte.

Es este un problema cuya resolución urge, tanto como otros muchos calificados de transcendentales.

Prescindan pues aquellos á quienes corresponde, de los intereses particulares que les detengan para obrar, y procedan con toda energía á conjurar tan constante peligro, á cortar la mecha de esta granada que de lo contrario estallará muy pronto. Impidase el sacrificio del bien público en aras del *becerro de oro* adorado por la empresa, para que después de las macabras oraciones que esta le eleva, no le resuenen siempre en los oídos de quien pudo y no supo evitarlo.

Notas políticas

Los ministros de Marina y de Hacienda, que continúan la ponencia encargada de dictaminar sobre los impuestos y gravámenes de la marina mercante, sustentan el criterio de suprimir los derechos de abandonment que reporta es casos beneficios al Tesoro y dá lugar á que muchos buques acudan á abandonar al extranjero.

El ministro de Hacienda prepara su reforma de organización provincial, siendo su propósito publicarla antes del 15 de este mes. Los proyectos del señor Besada consisten principalmente en dar impulso á todas las reclamaciones pendientes, facilitar la resolución de las que se formulen, suprimir las actuaciones de trámite y reducir las alzádas.

El señor González Besada piensa conceder mucha importancia al servicio de inspección, y tiene también el decidido propósito de no dejar cesante á ningún empleado de su departamento, á menos de que falte á sus deberes.

En el banquete que la Diputación Provincial de Palencia ofreció ayer al ministro de Agricultura, señor Gasset, prometió éste en un elocuente discurso, llevar á la *Gaceta* decretos de utilidad para el país que fomenten y desarrollen su riqueza.

Dentro de pocos días saldrá el señor Gasset para Murcia, donde asistirá á la inauguración de un pantano.

La policía judicial de Barcelona se halla sobre la pista de un importante complot anarquista.

Parece que se trataba de reproducir la campaña de agitación y de terror que

en la ciudad condal vienen realizando los libertarios.

ESTAFETA DE UNION MILITAR

Apartado del 74

ENCARGOS Y CONSULTAS

En esta sección sostendremos constantemente correspondencia con los ingresados del 74 para que estén en antecedentes de la marcha de sus encargos particulares.

D. E. L.—Leon.—Recibida carta y notas del corresponsal. Agradecemos gestiones.

D. J. S.—Cartagena.—Recibida carta de ayer; gracias por sus cariñosas frases.

D. S. C. y D. J. M.—En nuestro poder carta y cariñoso saludo.

D. A. D. P.—Cádiz.—Hacemos igual manifestación que á los anteriores.

GRAN FARMACIA DEL DOCTOR CAMPOS

Barquillo, 17.—Madrid

Esmorado despacho, garantía en la pureza de medicamentos. Específicos y aguas minerales nacionales y extranjeras.

Todo lo que no encontréis en otras Boticas, lo tiene en la suya el Dr. Campos y lo remite por correo á provincias.

BARQUILLO, 17.—MADRID

NUEVO SALON

de ventas de muebles para todas las fortunas, compra y cambio en pequeña y grande escala. *Puebla, 14*

Sociedad Vinícola Española

Barquillo, 3. Ancha San Bernardo, 4 y 6, y Duque de Alba, 18.—Tinto Pasto, 7 pesetas. Tinto mesa, 8, y Blanco, desde 8 pesetas arroba.

LONGINES

ESTE RELOJ DE PRECISION

se recomienda por sí solo

como lo prueba la enorme cantidad de más de 1.000.000 vendidos hasta la fecha. De venta en las buenas relojerías.

Imprenta de La Prensa.—Puerta Cerrada, 5.

DISTRACCIONES

CHARADA

¿Que cómo me llamo dice?

En tres tengo confianza y te diré que las otras sílabas de la palabra que representa mi nombre son sacadas del pentágrama. Mi primera es una nota; mi segunda otra cercana y nota es también, en fin de todo el nombre la cuarta. Ya vos que tengo armonía, si no puedo tener gracia. ¿Sabes ya cual es mi nombre? Pues quiere mucho al pentágrama. (La solución en el próximo número)

Solución á la charada de ayer
PAPAMOSCAS

Advertencias de la Administracion

Para nuestros antiguos suscriptores

La nueva vida periodística en que entramos á partir del mes actual, impone gastos de gran consideración que no nos es posible sufragar sin el auxilio de nuestros abonados. De aquí nace la necesidad de modificar el coste de la suscripción con arreglo al precio corriente de los periódicos similares.

Y conforme á éste, serán computados los pagos adelantados desde 1.^o del actual de Septiembre, para los que se hallen en este caso, de suerte que, remitiendo en timbres móviles ó sellos de correo, por esta sola vez, las cantidades que por diferencias del coste se expresan, quedarán satisfecho el de sus suscripciones, hasta el término del plazo por que tenían pagados sus abonos.

Una vez más y á riesgo de parecer insistentes, rogamos á nuestros compa-

sieron en pie, y dos nutridas descargas á boca de cañón diezmaron jinetes y caballos que, sorprendidos unos y otros por la inesperada aparición de aquellos hombres que surgían del suelo como como por escotillon, asustados los caballos por las detonaciones estruendosas de las descargas y por el resplandor de los fogonazos, se encabitaron relinchando, y atemorizados los jinetes por las bajas sufridas, no tuvieron ánimo ni serenidad para dominar á sus corceles y resultó una confusión espantosa. La sección que iba en cabeza vaciló paralizando la carga. La inmediata vino á chocar con ella aumentando el desorden. Algunos carlistas que, más animosos que sus compañeros, lanzaron sus caballos sobre los cazadores hiriendo á algunos con sus lanzas, pagaron con la vida su ardimiento.

Entonces el capitán, herido por un bote de lanza, gritó:

—¡A la bayoneta!

Y los bravos cazadores arremetieron furiosamente á sus adversarios; pero no lograron alcanzar con sus bayonetas más que á los que habían sido derribados en tierra por efecto de la descarga de fusilería, porque el escuadrón carlista que venía delante volvió grupas, y en su fuga arrolló á los que venían detrás que, poseídos de un pánico espantoso, huyeron también en el mayor desorden.

El general León, sin darse cuenta de que aquella huida de los escuadrones enemigos hacia suya la victoria, y acordándose de que él procedía del arma de caballería, increpaba duramente á los fugitivos.

—¡Cobardes! ¡Canallas! ¡Malograr así una carga tan bonita!

Un viva á la Reina que daban los cazadores le trajo á la realidad, y cuando metiendo espuelas á su caballo fué á felicitar á los vencedores halló al capitán tendido en un ribazo y rodeado de un grupo de soldados, por cuyos atezados rostros corrían lágrimas de dolor. Estaba mortalmente herido; de una profunda herida que tenía en el pecho salía á borbotones la sangre que en vano procuraban atajar con sus propias camisas que habían sacado de los morrales su asisten-

INFANTERIA CONTRA CABALLERIA

Con que, atención! ¡qué embelesados escuchábamos mis hermanitos y yo los relatos que de las aventuras de su vida, de los combates en que se había hallado, y de los riesgos en que se había visto, nos hacía el anciano coronel retirado, Rodríguez Pérez, íntimo amigo de nuestro padre, de quien había sido capitán!

Era muy aficionado á chicos y nuestras travesuras le deleitaban; así era que cuando nuestra madre pretendía librarle de nuestra pesadez é infantil curiosidad, se oponía siempre, diciendo:

—Déjelos usted, Luisa, que no me molestan, todo lo contrario.

Se conservaba célibe, porque tenía la opinión de que el militar debía serlo como el sacerdote, si había de cumplir con su deber.

—Me hubiera faltado valor para arrastrar la muerte en los combates—decía—si en el momento de entrar en fuego hubiese podido conturbar mi espíritu la idea de que podían quedar huérfanos mis hijos y viuda mi mujer; por eso no me he casado. Y lo lamento únicamente por no tener hijos, porque los niños son mi encanto.

Y á nosotros nos quería como si fuésemos hijos suyos. El padrasto más padrazo no hubiera aguantado con tanta paciencia nuestras impertinencias como él.

SECCION DE ANUNCIOS

Santalino Gayoso

Cápsulas de sándalo y salol alcanforado

Para la curación de la BLENORRAGIA, CISTITIS, CATARROS DE LA VESIGA y todos los flujos de los órganos genitales sin necesidad de inyecciones.

Esta nueva fórmula realiza la triple indicación balsámica de la esencia de sándalo, anti-séptica del salol y sedante del alcanfor, son de acción mucho más rápida y segura que todas las usadas de SÁNDALO, COPAIBA, CUBEBA, etc., y tienen sobre las de sándalo solo, la ventaja de no producir la menor congestión sobre los riñones. Se venden á 4 pesetas frasco (4,50 por correo) en las principales farmacias de España y América. F. GALLOSO. Arrenal, 2, Madrid y Rambla de las Flores, 4, Barcelona.

La Española

FABRICA DE JABONES
San Joaquín, 6.

Esta fábrica, montada con los adelantos más modernos, puede ofrecer á sus favorecedores, en las mejores condiciones de higiene y economía.

Las primeras materias que emplea en la confección de sus jabones, responden á cuantas exigencias obliga en primer término la salud pública, y en segundo al fin que se les destina.

Los precios sin comisión, que á continuación expresamos, nos permite esperar que, teniendo en cuenta las anteriores circunstancias, el público nos honrará con sus pedidos.

Jabón extra, arcebo, 10 pesetas.
Idem de primera 9
Idem de segunda 7,50
Aceite puro de oliva de 1.ª 15
Idem de 2.ª 14

UNION MILITAR

DIARIO DE LA TARDE

DEFENSOR DE LOS INTERESES, DERECHOS Y PRESTIGIOS DEL EJÉRCITO Y DE LA ARMADA Y DE LAS LEGÍTIMAS ASPIRACIONES DE TODAS SUS CLASES ACTIVAS Y PASIVAS.

FIEL INTERPRETE DE LA OPINION DE TODAS LAS ARMAS, CUERPOS E INSTITUTOS DEL EJÉRCITO Y DE MARINA
COLEGIOS DE HUÉRFANOS, ASOCIACIONES DE SOCORROS MÚTUOS Y SOCIEDADES COOPERATIVAS MILITARES

(NO SE PUBLICA LOS DOMINGOS)

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION
Pazuela de San Nicolás, número 6, segundo.

Precios de suscripcion

MADRID	PROVINCIAS	EXTRANJERO
Un mes. 1,25 pesetas.	Trimestre 4,50 pesetas.	Semestre 20,00 pesetas.
Trimestre 3,50 —	Semestre 8,50 —	Año 40,00 —
Semestre 7,00 —	Año 17,00 —	
Año 13,00 —		

Anuncios á precios convencionales y económicos. Se admiten esquelas de defuncion hasta las tres de la tarde. La correspondencia se dirigirá al Director ó al Administrador.

D. ANTONIO DEL POZO Y ACOSTA
CAPITAN RETIRADO

BIBLIOTECA DE "LA IRRADACION,"

Prim, 10.—Barrio de Doña Carlota.—Madrid, 10

Sucursal: Plaza del Angel, 10

Se facilita Catálogo de las siguientes materias, que se remitirá á quien lo pida, acompañando sello de 15 céntimos:

De libros curiosos para jóvenes de ambos sexos.
De ciencias ocultas, magnetismo y espiritismo.
De manuales de artes y oficios, eria de animales, tratados de licores y vinos, libros de cocina, repostería, etc., etc.

De juegos de manos y baraja, juegos de prendas, del mus, tresillo, etc.

De obras de buenos autores, antiguos y modernos.

De obras de derecho, administración, medicina, ciencia social, milicia, etc.

De obras festivas y galantes.

LA IRRADACION acaba de publicar «El hipnotismo aplicado á la pedagogía», precio, 0,50 pesetas.

El hipnotizador práctico, 0,50 pesetas.

INDUSTRIA IMPORTANTE

PRIVILEGIADA Y DE PRIMERA NECESIDAD

A las personas industriales y á las familias en general: Con un capital de 100 á 150 pesetas manejadas por él mismo y con sólo tres días de trabajo cada semana, se consigue de 4 á 5 pesetas diarias. Se mandan explicaciones detalladas á imprenta á todo el que las pida mandando un sello de 20 céntimos para la contestación, á D. Nicolás Landaburu (Álava). Vitoria.

CRISTALERIAS

FINAS TALLADAS, ¡¡á 25 pesetas!!

C. VELILLA

ALMACENES POR MAYOR Y DETALL

¡¡CUIDADO!! FRENTE Á UN SOLAR

13, CONCEPCION JERÓNIMA, 13

LOS TIROLESES

Empresa anunciadora

ANUNCIOS, RECLAMOS Y NOTICIAS EN TODOS LOS PERIODICOS

Rápidas y económicas propagandas

Combinaciones especiales y económicas, en inmejorables condiciones para los anunciantes.

Esquelas de defunción, Novenario y Aniversario, con bonificación en sus precios.

Anuncios en todos los sistemas conocidos y especiales de esta Empresa. Tarifas gratis á quien las pida. Se remiten á provincias.

Oficinas: BARRIONUEVO, 7 y 9, entresuelo.—Madrid.

Teléfono 331.—Apartado de Correos núm. 40

Sociedad española de construcciones metálicas

Talleres de Madrid (glorieta del Puente de Toledo) y en Bilbao, Gijón, Linares y Beasain

Construcción de armaduras, columnas, vigas armadas, puentes, grúas, depósitos de chapa y trabajos similares.—Fundición de toda clase de piezas.—Ajuste y reparación de maquinaria.—Depósito de METAL DEPLOYE.—Estudios, proyectos y consultas.—La correspondencia y pedidos al señor administrador de los talleres.

CONSULTA

DE SAN JUAN DE DIOS

Cerrada hasta el 20 de Septiembre.

NADIE COMPRE

camas y muebles sin visitar antes los nuevos Salones de Ventas.

PRECIO FIJO.—Romanones, 12.

PEDIR EN TODO EL MUNDO LAS AGUAS DE CARABAÑA

Purgantes, Depurativas, Antibiliosas, Antiherpéticas, Antiescrofulosas y Antisépticas. PRECIO UNA PESETA

Gran depurativo.—Únicas en el consumo.—Ventas farmacias y droguerías.

— I —

—¡Ande usted, D. Pedro; cuéntenos usted una batalla, pero que sea bonita!

—Diga usted, ¿cuando tiraban muchos tiros, tenía usted miedo?

—¿Verdad usted, que una vez se atracó de tronchos de berzas porque no había otra cosa que comer? Porque Juanito no lo quiere creer y dice que ni que fuera usted cerdo.

—Antonito dice que tenía usted un sable ¡muy largo! ¡muy largo!... y con mucha punta, y que en una pelea pinchó usted con él á siete carlistas de una vez. Eso es trola, ¿verdad?

—¿Tenían los carlistas mucho bigote?

Con seráfica calma, sonriendo bondadosamente, y con la seriedad de quien contesta á preguntas muy razonables, nos contestaba evacuando nuestras consultas y resolviendo nuestras dudas.

En una ocasión mi hermanito menor, que era muy aficionado á montar en caballos de cartón para aprender, como él decía á montar en los de carne, hubo de decir á D. Pedro:

—Cuando los de caballería se metieran con ustedes, echarían ustedes á correr...

Y el buen D. Pedro, que había sido de Infantería, indignado de que se supusiera, ni aun por unos mocosos como nosotros, que la Infantería era incapaz de resistir una carga de caballería, replicó con vehemencia.

—No lo creas, Pepito. Y para que te convenzas te contaré lo que sucedió en la acción de... Y citó una de las ocurridas en la guerra civil de los siete años.

—Nos mandaba D. Diego de León la primer lanza del Ejército. El combate era muy reñido, la victoria estaba muy dudosa, y habían llegado esos momentos críticos en que cualquier incidente decide el éxito, cuando de repente de detras de unas lomas que los habían ocultado hasta entonces á nuestra vista, salieron tres escuadrones carlistas que, gallardamente, pasando del paso al trote y de éste al galope, iniciaron una carga sobre nuestro flanco derecho que resultaba envuelto por ellos. Cuando por su flanco y retaguardia, con nuestras guerrillas y columnas de In-

— II —

fantería, que á duras penas se sostenían en sus posiciones, viniera á chocar aquella vertiginosa tromba de hombres y caballos, nuestra derrota era segura.

—¡Ah!—exclamó furioso el general Leon, apretando nerviosamente los puños con el mayor coraje:—¡Si yo tuviera aquí un escuadron tan solo!

Pero no tenía disponible más fuerza que la compañía de cazadores del regimiento de Zaragoza, cuerpo de Infantería que en aquella guerra se había ganado una gran reputación de bravura.

Hubo de oír su capitán la exclamación de D. Diego de León, y le dijo con noble altivez:

—No hace falta ni general. Estamos aquí nosotros.

—Pues bien, señor capitán, haga usted con su compañía lo que buenamente pueda.

—Rechazar al enemigo,—replicó el pundonoroso capitán de cazadores. Y como no había tiempo que perder, hizo que su compañía, desplegándose en dos filas, se tendiese en tierra, en una suave hondonada que había en el llano por donde avanzaba la caballería carlista, ocultando de este modo á sus soldados de la vista del enemigo.

—¡Preparen, armas! ¡Al que se mueva, al que dispare un tiro antes de mi voz de mando, le rajo! Y ni una palabra! ¡ni un grito!

Aquellos aguerridos y valientes soldados de infantería obedecieron las órdenes de su capitán.

La caballería enemiga estaba muy cerca; retemblaba á su aproximación; en los cazadores se notaban ya algunos movimientos de intranquilidad, de desasosiego; les contenía solamente la serena actitud de su capitán, único que se mantenía en pie, erguido el cuerpo con arrogancia, apoyada en tierra la punta de la espada, alta la cabeza y con la vista fija en el enemigo que, avanzando por momentos el aire de carga, iba acertando rápidamente la distancia que mediaba entre él y la oculta infantería. Cuando estuvo la caballería á muy cortos pasos de los cazadores, el capitán con voz estentórea, mandó:

—¡Arriba! ¡Primera fila, apunten! ¡Fuego! ¡Carguen! Segunda fila, ¡fuego!

Los soldados, como movidos por un resorte se pu-

ros y corresponsales, que satisfagan todos sus descubiertos. El periódico diario impone enormes sacrificios y sin la puntualidad en el pago y la ayuda de todos, no podríamos sobrellevar tan dura carga.

DIFERENCIAS

Por cada mes de los que tienen satisfechos desde 1.º de Septiembre actual, hasta el término del tiempo de sus abonos en Madrid y provincias.

Por cada mes en los mismos plazos y condicione: en U. 1,50, tramitar y Extranjero.....

Correspondencia particular y administrativa

CARTAGENA.—D. G. V. M.—Recibida la suya; van servidos los cinco números que no llegaron á su poder.

MADRID.—D. B. C.—Recibida la suya; por la repartidora le será entregado el número del día 27; el 29 no se publicó.

MADRID.—D. J. G. S.—Dado de alta como suscriptor abonado, pesetas 1,25 por Septiembre.

MADRID.—D. M. M.—Abonadas en esta Administración pesetas 4; cubierta la suscripción por fin de Diciembre próximo.

SAN VICENTE DE LA BARQUERA.—Don E. del B.—Recibida la suya; el Sr. C. posee su justificante de Cruz de San Hermenegildo; está bien.

Espectáculos

BUEN RETIRO.—A las nueve.—Miss-Helyett.

LIRICO.—A las nueve.—Venus-Salon.—El cabo primero.—El famoso Coliron.

—La vision de Fray Martin.

GRAN FRONTON CENTRAL.—A las cinco de la tarde.—Gran partido.—Ituarte y Villabona contra Munita y Carreras.